COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan	*Don Nuño*	*Celia.*
Angela.	*Tello.*	*Laurencio.*
El Rey.	*Doña Ines.*	*Otavio.*

ACTO PRIMERO.

Salen Don Iuan y Angela.

Ang. Mas que os aueis olvidado
en esta ausencia de mi?
d. Iu. Esso fue lo que temi,
por la mano aueis ganado.
Pero nunca me he acordado,
porque no fue menester,
aunque vna vez pudo ser.
Ang. Vna, como? *d. Iu* Si por Dios,
desde apartarme de vos,
hasta bolveros a ver.
Ang. De mi, bien seguro estais,
que nunca me avrè olvidado.
d. Iu. Quando me ayais engañado,
basta que vos lo digais.
Ang Vos sois el que me engañais,
porque yo sè que mi amor
ha sido vn despertador,
que a todas horas me llama.
d. Iu Poco despierta quien ama,
quando se duerme el temor.
Ang Esse temor faltaria
en vos, por ser yo quien soy,
en mi no, que siempre estoy
temiendo lo que solia.
Que de la desdicha mia
bien puedo tener mudança
en vuestro olvido. *d. Iu.* No alcança
tal engaño a tal belleza,
que me faltara firmeza,
si me sobrara esperança.
Yo que por allà temia,
señora, quantos os ven,
mejor pudiera tambien
temer la desdicha mia.
Apenas amanecia
el sol con rayos dorados,
quando mis bienes passados
despertaron mis rezelos,
mis rezelos a mis zelos,
mis zelos a mis cuydados.
Y apenas los dos luzeros
llamauan à las estrellas,
quando igualaua con ellas
los temores de perderos.
Tanto dessearua veros
con mil honestos abraços
de amor, para siempre laços,
que os pintò fuera de si,
el alma, y tan viua os vi,
que se burlaron mis braços.
Estuve asi divertido
de la manera que os veo,
tanto, que dixe al deseo,
que te enloqueces perdido?
El me respondiò: No he sido
tan loco, que no es tan poco
el bien que engañado toco,

pues goza, si bien me acuerdo,
lo que en la verdad el cuerdo,
en los engaños el loco.

Ang Quien esso sabe dezir,
Don Iuan quien lo ha de creer?
Pues no es menester querer
quien sabe tan bien fingir.
Mas no me pesa de oir
lisonjas, aunque me dañen,
mientras no me desengañen,
porque no ay muger de bien
que si la engañan tambien,
le pese de que la engañen.

Sale el Rey, y Don Nuño.

Rey Vino Don Iuan de Cardona?

Nuñ. Aqui està Don Iuan, señor.

D. Iu. Prospere el Cielo el valor
de vuestra invicta persona,
la Castellana corona
ponga su invencible espada
sobre la roxa Granada,
que sus fronteras molesta,
y alcance al Africa opuesta,
de sus agrauios vengada.

Rey. Angela, tu estàs aqui?

Ang. Traxome cartas Don Iuan.

Rey Cuydados deudos te dan,
como en Aragon a mi.

Ang. De su corona sali
para servirte en Castilla.

Rey Della merees la silla.

Ang. Veas invicto señor
a los pies de tu valor
desde Toledo a Sevilla. *Vase.*

Rey En fin Don Iuan como has hecho
esta jornada, que ha sido
para mi la que ha tenido
mas cuidadoso mi pecho?
Que bien estoy satisfecho
de tu juizio, que en todo
tendrias el mejor modo,
[illegible]o el discurso mejor.
[illegible]e invicto sucessor
del glorioso nombre Godo,
Quando la vezina noche,
que de los Indios despierta,
temerosa de sus Reyes,
llama à las claras estrellas,
que le hagan compañia,
entrè en la Ciudad, que Cesar
diò nombre, y en quien el Ebro
trueca cristal por arenas.
Informeme de las cosas
de Aragon, con advertencia
de que no diesse el cuidado
de mi pensamiento muestra?
Preguntè, porque ocasion
no casava à la Princesa
el Rey, pues que ya sus años
dauan passo a su belleza?
Dixeronme, que teniendo
tantos disgustos, y guerras,
Aragon, no era posible
tratar de bodas, y fiestas.
Llegò el Alva de otro dia,
y como el cuydado vela,
con ella estuve vestido,
que no ay cuydado que duerma;
Fuy a Palacio, y a besar
la mano al Rey, que con ella
honrò mi boca, y mis manos
con sus braços, a que llega,
con algunas bellas damas
la bellissima Princesa,
adoran al Sol mis ojos,
pongo la rodilla en tierra?
Leuanteme por alçarme
a que la viesse mas cerca,
miro atento su hermosura,
no sè como lo encarezca.
No quisiera enamorarte,
solo casarte quisiera,
pues por tu vida, señor,
y assi Castilla te vea
passar de vn siglo a otro siglo,
que eran las damas tan bellas,

que

què bien pudiera luzir,
a no estar en su presencia.
No me dexaron partir
aquel dia, ni quisiera,
aunque a Barcelona dixe,
que passaua, porque en ella
esperaua a Don Beltran
de Cordoua y de la Cueua,
que de Napoles venia
con Doña Iuana mi deuda.
Tuue tal dicha en quedarme,
que llamandome su Alteza,
pude informarla de ti,
con estremada cautela.
Oyò bien, y quien escucha
las alabanças agenàs,
no està lexos de estimar
al dueño de quien se cuentan.
Osè preguntar la causa
de tanta discordia vuestra,
y a todo me respondiò
con estremada agudeza.
Dixele: Todo se funda
en que vuestra Alteza sea
Angel de paz, que la ponga
entre estas injustas quexas,
Y sin responder palabra,
inclinando la cabeça,
con media risa en la boca
mostrò voluntad entera.
Yo no sê si fue artificio,
mas basta que lo parezca,
pues al partirse, dexo
(tu puede ser que lo sepas)
caer vn guante, yo haziendo
que miro la gentileza
con que mugeres gallardas
al partirse dan la buelta.
Dexola entrar, y leuanto
el guante de la mas bella
mano, sin hurtarle à amor
la aljaua de cinco flechas.
Embuelvole en este lienço
que à las tuyas le presenta,
para que tengas la caxa
de la joya que deseas.
Rey. Discreto Don Iuan has sido
en todo lo que has tratado,
el no te auer estimado
es no auerte conocido.
Pero no sè, ni conozco,
si lo es fauor semejante,
que dexar caer vn guante
mas parece desafio.
Sin duda descuydo fue.
d. Iu. Si, pero no negaràs
que es buen aguero, que es màs
de que la mano te dè.
Rey. Al contrario, pues es llano,
si el guante se le cayò,
que vengo a perderla yo,
si en el se entiende la mano.
Mas porque es ingratitud
no premiar el buen deseo
que en tus pensamientos veo,
y en premio de tu virtud,
De la noble roxa espada
de Santiago te honraràs
el pecho, sino es que mas
queda de tu pecho honrada.
d. Iu. Beso mil vezes tus pies
por tanta merced, señor,
que en efeto esse fauor
como de tus manos es.
Y a tan pequeño seruicio,
la paga con tanto excesso.
Rey. El buen fin de este sucesso
se deue a tu buen juizio.
Vete agora a descansar,
y vendrasme a ver despues.
d. Iu. Otra vez beso tus pies. *Vase*
Rey. Mucho he gustado de hablar
con Don Iuan, que yo lo auia
deseado. *Nuñ.* Es hombre prudẽte.
Rey Que bien habla, que bien siente
con despejo, y gallardia!

Su ingenio, y talle aficiona,
el muestra en todo valor.
Nuñ. Es rama, invicto señor
de la casa de Cardona.
Rey. Es rico Don Iuan? *Nuñ.* Aqui
su mayor privança viene.
Sale Tello.
Tell. Donde el hombre el amor tiene,
tambien su centro es alli.
Yo asseguro de Don Iuan,
si ya con Angela à dado,
està en marmol transformado
en figura de galan.
Bien aya vn humilde amor!
quieresme? Si; pues juntemos
almas; quando nos veremos?
En saliendo mi señor.
Saliò, juntanse, meriendan,
hablan, rien, pesiatal,
y no hablarse por cristal,
y advertir que no lo entiendan,
Es vna muerte entre dos,
y vn hablar fuera de si.
Nuñ. El Rey te llama. *Tell.* Està aqui?
Nuñ. Aqui està. *Tell.* Valgame Dios!
Rey. Escucha. *Tell.* Dame esse pie.
Rey. Levanta. *Tell.* A mirar tu cara,
como si el cielo mirara,
que en tu grandeza se vè.
Rey. De que sirves a Don Iuan?
Tell. De cochero le servia,
tuvo palabras vn dia
con vn cierto Don Tristan,
que tenia tres criados:
Metiò mano mi señor
para todos, que el valor
vale por muchos soldados.
Yo, reconociendo el pan,
salte del coche, el açote
dexo, y del primer bote
calvo al señor Don Tristan.
Luego el primero que embisto
doy vn tanto, y al segundo
de vn cintarazo le tundo:
finalmente yo resisto
toda vna calle de gente;
mi señor agradecido,
puesto en silencio el ruydo,
me dixo amorosamente.
Tello, vn hombre tan de bien
no quiero que sea cochero,
sabes leer, lo primero?
Y aprendi a escrivir tambien.
Pues como diste en el coche?
Era noble, y no sabia
como a cavallo andaria
de dia, y tambien de noche,
Y con aquesta invencion
hallé vn eterno cavallo,
donde parece que hallo
mi propia imaginacion.
Rey Con engaño semejante
veniste a ser cavallero
en figura de cochero?
Tell. Dixole vn representante
a Cesar en Roma vn dia:
Mientras vn Rey represento,
pienso que lo soy, contento
de mi propria fantasia.
Y assi yo que eternamente
iba a cauallo, señor,
cavalleresco valor
tuue clauado en la frente.
Rey. No es necio. *Nuñ.* No le sacò
sin causa de aquel oficio
Don Iuan. *Rey.* De amor da indicio
que en el oficio adquirlo.
O con los ojos te miro,
que ya he mirado a Don Iuan,
o tus despejos me dan
gusto, ò tu donayre admiro.
Mira Tello, toda accion
tiene de malos, y buenos,
no por los daños agenos
pierden los que buenos son.
Para lo que te he llamado,

es solo para saber,
si tiene bien de comer
Don Iuan, ò si està empeñado.
Tell Empeñado, no señor,
que no tiene que empeñar,
bien de comer, no es tratar
en materias de su honor.
No tiene bien de comer,
ni mal, y assi es tan igual,
que no tiene bien, ni mal,
cosa que ay a menester.
Es tàn cuerdo, y tàn prudente
que a nadie a entender lo dà,
y pues el contento està,
riso sin duda se siente.
El coche, que yo dezia
tenia sus dos cavallos,
que si quisiera casallos,
sin dispensacion podia.
No eran parientes, y es claro
que todo estava seguro,
que el vno era vayo escuro,
y el otro era vayo claro.
Yo, que por esse lugar
teñidos, mil hombres via
dixe al vayo claro vn dia:
Por Dios que os he de ensuziar.
Hize vn cierto cozimiento
que vna vieja me enseñò,
labè el cavallo, y saliò
carmesi como vn pimiento.
Y por no dar que reir,
si este del otro desdize,
dos zarambarcas les hize,
con que pudiessen salir.
Rey. El nombre es notable, en fin
Don Iuã es pobre? *Tel* En estremo;
pero que lo sepa temo.
Rey. No sabra. *Tell* Fuera mi fin:
Que ya tu sabes, señor,
lo que la pobreza cria.
Rey Como? *Tell* Aquella fantasia,
con que conserva su honor.
Rey. Aguarda aqui; Nuño vèn.
Nuñ Haze bien, assi los Cielos
te guarden. *Tell* Nũca los zelos, *Va*
pensè yo que hablaran bien,
que sino he mirado mal,
quiere Nuño, a quien adora,
Don Iuan. *Sale Doña Ines, y Celia.*
Ines. Que ha llegado agora?
Cel. Y con regozijo igual:
A la pena de su ausencia,
le hablò en aquesta ocasion
Doña Angela de Aragon.
Ines. Los zelos me den paciencia:
Los Cielos iba a dezir,
y dixe zelos por Cielos,
pues si la pido a los zelos,
yo tengo bien que sufrir.
Cel. Los zelos dan impaciencia
In Por mal aguero he tenido
auer por yerro pedido
Celia, a los zelos paciencia.
Cel Aqui està Tello. *Tell* Señora.
Ines. Tello amigo. *Tell.* A tu chapin
pongo mi boca, que en fin
la honra, la lustra, y dora.
Ines. Vienes bueno? *Tell.* No soy yo
quien tu desseas saber;
Don Iuan viene bueno, ayer
de Zaragoça salio.
Y oy estamos en Toledo
merced de postas, si postas
hazen merced de sus cuestas,
casi sin costillas quedo.
Y mas abaxo tambien
ay mas mal de lo que se suena
en el aldeguela. *Ines.* Agena
estava de tanto bien:
Hablo con su Magestad?
Tell. Con su Magestad hablò:
Mas no es esso pienso yo,
lo que te mueve. *Ines* Es verdad:
Hablò con Angela? *Tell,* Aqui
en este punto lleguè

solo

solo con el Rey hablè,
digo, que Rey me hablò a mi.
Ines. No te hablaua en el camino
de su hermosura? *Tell* A que efeto
a vn hombre que es tan discreto
preguntas tal desatino?
Yo me voy a descansar,
que estas postas me han frisado
con los golpes que me han dado,
todo el globo circular,
Mandame, fuera de ser
hombre de dos caras, algo,
que soy Montañes hidalgo,
aunque fuy cochero ayer.
Mas no me desprecio desto,
que si el gobierno tuviera,
yo sè que a ninguno diera
sin examen vn gran puesto.
Que secretario ha callado
mas secretos que vn cochero?
Que y elos sufriò de Enero,
velando, el mejor soldado?
Ni que calor, si es Apolo
cochero canicular?
Ni que tempestad, ni mar,
como con vn fieltro solo?
Quien ha visto lo que vemos?
Quien callò lo que callamos?
Sin esto, aposento damos,
y en desierto le hazemos.
Que no ha visto vn coche? A quien
deven los secretos mas?

Sale Nuño.

Nuñ Tello. *Tell.* Señor.
Nuñ. Aqui estàs?
Tell. Como puedo estar mas bien?
Nuñ. El Rey mi señor me ha dado
este papel, que te dè
para Don Iuan, y pues sè,
que el gusta, y tu eres honrado;
Pidele albricias primero.
Tell Hazelo señor assi,
que de ser bien, para mi,
consiste el ser tu el tercero;
Voyle a dar este papel.
Nuñ Pienso te ha de servir
de no tener que reñir,
porque es oficio cruel.
Tell. Acuerdasete del vayo
teñido de carmesi?
Nuñ Perdido de risa vi
al Rey. *Tell.* Parto como vn rayo;
Nuñ. Señora.
Ines. Aqui he estado hablando
con Tello. *Nu* Es hõbre de humor,
oy con el Rey mi señor
ha estado bufonizando;
y en donayre le ha caydo.
Te. Mandais en q̃ os sirva? *Nu.* El cielo
os guarde. *Ines* Guardas rezelo,
perdonad si sois servido.

Vase Ines, y sale Angela.

Ang. Amor bien agradecido,
creced, pues aveis llegado
a ser mas bien empleado,
que fuistes aborrecido:
Ya vuestro bien ha venido,
temed, amad, y estimad,
perdone la honestidad,
si siempre ha de estar segura;
que quien no pica en locura,
no passa de voluntad.
Don Iuan os quiere, y estima;
quered, amor a Don Iuan,
si el mismo premio que os dan;
a mas lealtad os anima:
Ninguna cosa os reprima
deste ilustre vencimiento,
yo os he dicho lo que siento;
no teneis que replicar,
que basta que en tal lugar
ayais puesto el pensamiento.
Nuñ. Quien os oye hablar assi,
que tendrà ya que deziros,
sino son lenguas suspiros,
y os llegan a hablar por mi?

Y aunque el eco solo es,
basta la luz que me dais,
de que de Don Iuan hablais,
para entender el fauor,
que de abundancia de amor,
con su nombre os regalais.
Quitar el merecimiento
a Don Iuan, fuera querer
injusta causa poner
en vuestro conocimiento:
Su talle, su entendimiento,
obliga a tenerle amor,
pero no a hazerle fauor,
si al contrario viene a ser,
que aya en el mundo muger,
que escogiesse lo mejor.
Yo serè el primer zeloso
que aya dicho tal conceto,
pues vn zeloso en efeto
habla bien del que es dichoso:
Y aunque de verme embidioso
por aborrecerme esteis,
quitarme ya no podeis
la gloria que me aueis visto,
con que al disfavor resisto,
que con pesares me hazeis.
A un tiempo es bien que a los dos
amor, y elvido, nos den,
a mi por vos parabien,
y por mi el pesame a vos,
efetos de vn ciego dios,
cuyos estraños secretos,
ni saben como se causa
el produzir de vna causa
tan diferentes efetos.
Ang. Agradezco como es justo,
Nuño, tanta cortesia,
si ya sabeis que tenia
de amar a Don Iuan mas gusto;
A no auerle puesto en èl,
sois tan cuerdo, y bien nacido,
que de no auerle querido,
os quisiera como a èl.
Y sois tan gran Cauallero
que a no ser dèl, vuestra fuera;
sino quisiera, os quisiera,
y no os quiero, porque quiero.
Nuñ. Bien aya señora, amen,
quien tan libre desengaña,
que siendo mal el que engaña,
el que desengaña es bien.
Y pues sè que ya teneis
amor a este cauallero,
pediros albricias quiero
del bien de lo que quereis.
Con vna Cruz de Santiago
el Rey ha honrado su pecho,
de su valor satisfecho,
y de sus servicios pago.
Informandose de mi,
hize el oficio que deuo
a quien soy, que no me atreuo
a dexar de ser quien fuy.
Quise saber si tenia
hazienda bastantemente,
porque estaua indiferente,
viendo que galan luzia.
Supe que no, y oy le à hecho
merced de seis mil ducados
de renta, que van librados
en la misma Cruz del pecho;
Desto os doy el parabien,
y a mi tambien me le doy,
pues que sirviendo os estoy,
con las nueuas de su bien.
En esto puedo serviros,
y no en dexar de quereros,
que amores no son azeros,
y suspiros no son tiros.
Desto aueis de ser servida,
y de darme sin querer,
licencia para tener
este amor toda mi vida. *Vase.*
Ang. Nueuo estilo de obligar,
nueuo modo de querer.

Sale Don Iuan y Tello

d. Iu. Soſpecho que del plazer,
es grande àmigo el peſar.
Tel Porque? *d. Iu.* Porque ſiempre veo
que andan juntos. *Tell.* Es verdad,
pues es como el amiſtad
el embidioſo deſeo.
d. Iu. Como? *Te.* Que la embidia ſigue
à la dichoſa fortuna,
no porque amiſtad alguna
a andar juntos les obligue,
ſino por hazerſe mal.
d. Iu. En fin, Angela, mi auſencia
hizo alguna diferencia,
por ſer a todos igual.
Que hazia Don Nuño aqui?
que aunque no oì lo que hablaua,
bien eche de ver que eſtaua
fauorecido de ti.
Ang. Hablas ya como quien tiene
las mercedes que te han hecho
en la hazienda, y en el pecho.
d. Iu. Conozco el bien que me viene
deſſa hazienda, y deſſe honor,
pero no para tener
mas libertad en querer;
y hablar con menos amor.
Vi a Nuño, y dime a entender
notando ſu corteſia,
que alguna dicha tenia,
ſeñora, que agradecer.
No es ofender tu valor,
tener zelos, ſin que ſeas
culpada, ni es bien que creas
que es ingrato a tu amor.
Penſar mal, es ofender
el credito, y es culpar
la dama, mas rezelar
con la fuerça del querer.
Es humildad del galan;
porque ſe tiene por menos,
que los que de prendas llenos
con el miſmo intento eſtan.
Ang Quando culpado eſtuvieras,
el diſcurſo te abonara,
ya sè que el amor repara
en las coſas mas ligeras.
Nuño me ſirue, es verdad,
pero yo le he dicho aqui,
que he pueſto Don Iuan en ti
lo mas de mi voluntad.
Dixome, que era muy juſto,
conociendo tu valor,
no deſamparar tu amor,
a emplear tan bien mi guſto.
Y con mucha corteſia
ſe deſpide, y deſpidio
la eſperança, pues que yo
tan firme en ti la tenia.
Eſto es quanto a zelos toca,
en lo demas de tu bien
no te doy el parabien.
d. Iu. Pues que ocaſion te prouoca?
Ang No te quiſiera yo mas
de lo que eres para mi,
que hallaua humildad en ti,
y ya con menos eſtàs.
d. Iu. Eres la primer muger
que le peſa de que ſea
mas rico el bien que deſea.
Ang No todas ſaben querer.
El poderoſo no quiere
como el humilde. *d. Iu.* Es engaño.
Ang. Por lo menos algun daño
de ſu grandeza ſe infiere.
d. Iu. Como? *An.* Porque ha de querer
tener el imperio en todo,
y no quiere deſſe modo
querer ninguna muger.
d. Iu. Mira que eſtàs engañada,
porque auiendo de ſeruir
el hombre, ha de preferir
en todo à la prenda amada,
que no ha de ſer la muger
la que le ſirva, y regale.
Tell. El Rey a eſta quadra ſale.

Ang.

Arg Ve:me aquesta noche a ver
por las rexas que solias,
y toma aquesse liston
en este anillo, que son
no riquezas, prendas mias.
d. Iu. Como cometa ha salido
esta estrella de tu mano,
pero ya me das en vano,
de oy mas que recibas pido.
Vase Angela, y sale el Rey.
Rey. Don Iuan. *d. Iu.* Señor.
Rey. Oy queria
tratar la paz de Aragon.
d. Iu. Ya sabes la obligacion,
y la justa lealtad mia.
Rey No codicio el casamiento
en el grado que la paz.
d. Iu. Es aquel clima capaz
de qualquiera movimiento.
No dando satisfacion
a lo que imagino agrauio.
Rey. Por no tercero tan sabio
quiero obligar a Aragon.
Escriue al Rey vna carta
por mi, copiarela yo.
d. Iu. Quien, gran señor, mereciò
tanta merced? *Rey.* Porque parta
con ella Don Nuño, ò quien
nos pareciere mejor.
d. Iu Beso tus pies. *Rey.* Tu valor
me obliga a que este bien.
d. Iu. Torno otra vez a estampar
con mi boca indigna el suelo
que pisas. *Rey.* Basta, Don Iuan,
que no ha de auer cumplimientos,
si auemos de ser amigos.
d. Iu. Porque lo mandas no beso.
otras mil vezes la tierra:
amigo yo? Esclavo vuestro.
Vuestra hechura, vuestra sombra:
no sè que diga, que veo
de mirarme en vuestra gracia,
de mi baxeza el estremo.
Mas como en claro cristal,
guarnecidos los estremos
de evano, y plata, y colgado
en tu Real aposento.
No pierde su claridad
porque en el se mire vn feo,
y le queda como el sol,
la luz que tuvo primero.
Assi yo, viendome en vos,
vuestra grandeza no ofendo,
pues tan espejo os quedais
tan Rey, tan sol, y tan bueno.
Rey. Ya que esso sabes de mi,
y yo de tu entendimiento,
que para todo accidente
seràs Don Iuan de prouecho.
Dime, que hablavas aqui,
y advierte que es buen consejo
dezir la verdad al Rey,
fuera de averte dispuesto,
con darte nombre de amigo.
d. Iu. Viste con quien? *Rey.* De lexos
Doña Angela de Aragon
me pareciò. *d. Iu.* Aqui me pierdo:
que bien le dieron al pobre
que no tenga contra peso?
el Rey la quiere. *Rey.* Que dizes?
d. Iu Que ha dias que con secreto
sirvo a Doña Angela, y soy
tan pobre, que no me atreuo,
por ser, qual sabes, tan rica,
a pedirla en casamiento.
Que como no tiene hijos
el Duque su padre temo,
que me la niegue. *Rey* Sossiega,
sossiega Don Iuan el pecho
que te he visto en las colores,
que piensas lo que no pienso.
No la tengo voluntad,
aunque sus merecimientos
bien pudieran obligarme,
porque en otra parte he puesto
los ojos, y aunque en la misma.

como piensas, te prometo,
que los quitara, obligado
de lo mucho que te quiero.
d. Iu. Señor, a tanta merced,
y tanto fauor, no tengo
para cada parte vn alma:
Pero. *Rey* No mas, quererà aquello
que te diò? *d. Iu.* Aquesta sortija;
con este listòn de zelos.
Rey Diràs tu; porque pregunta
el Rey, esto le va en esto
nada, tantas cosas? Mira,
mira Don Iuan, vn enfermo
holgaſ de tratar con otro
del mismo mal, el remedio
de su enfermedad, y assi
me informo para saberlo.
Yo quiero bien, y he tenido
aqueste amor en silencio;
(llegate mas) muchos dias
por el estado que tengo,
no le sabe la ocasion,
que bien tal vez la dixeron
los ojos, que la querian
quererte dezir, por dueño.
Mas como el mirar los Reyes
fuè en diversos sujetos
solo para hazer merced,
no cayò en su pensamiento,
que queria por amor
recibir la merced dellos.
He tratado de casarme,
como ves, por ver si puedo
diuertirme, y no aprouecha;
finalmente me resueluo
a que sepa Doña Ines
de Cordoua, que la quiero.
Nombrela, basta, no importa,
pues sabes todo el suceso,
y quiero que se lo digas,
como que yo me entretengo
honestamente en mirarla,
entre tanto que tenemos
la respuesta de Aragon:
mira como te encomiendo
cosas de gusto y de amor
que son los polos supremos
del entendimiento humano,
fiado en tu entendimiento.
d. Iu. No cieupto aora arrojarme
al suelo, q al mirar sin suelo
de tu grandeza, y valor,
Rey Leuantaos Conde,
d. Iu. No puedo,
turbado. *Rey.* Harànlo mis braços
esto os quiero, y esto os deuo.

ACTO SEGVNDO.

Salen Don Iuan, y Doña Ines.

Ines. Que mayor desdicha mia!
d. Iu. Lo que me dixo refiero,
Ines Y escusar el tercero
pudiera V. Señoria.
Y siendolo, no es razon
tratarme de amor ageno.
d. Iu. Aqui la causa condeno,
pero no la execucion.
Mirdolo el Rey, que por mi
es aduierta de su amor,
hazedle aqueste fauor.
Ines. No para seruille assi,
Que al amor que os tengo yo
se deue mayor respeto.
d. Iu. Que os le pagarà prometo,
y a no puedo. *Ines.* Como no?
d. Iu. Porque de mi se ha fiado,
puesto que no fuera Rey,
uno amigo, que esta es ley
de qualquiera hidalgo honrado,
Estimese su pensamiento,
amadle, si vos me amais,
que con esso me obligais.
Ines. Mas ve estiro desprecio siento,
que el dexarme de querer.
Sale Doña Angela al paño.
d. Iu.

d. Iu. Yo os quiero.
Ang. Que es lo que veo?
d. Iu. Mas no puede mi deseo,
querer mas contra el poder.
Hazedme este bien a mi
si me estimais. *Ang.* Ella ruega.
Ines. Lo que con razon se niega,
a nadie ofende *d. Iu.* Es assi.
Que lo demas no lo estimo,
que tan justo amor pagueis.
Ines Sospecho que os atreueis,
en fè de mi deudo, y primo.
Ay locura semejante!
id con Dios, que venis ciego.
d. Iu. Estad bien en lo que os ruego.
Ines. Tengo el alma de diamante. *Vase*
d. Iu. Pues con sangre en el imprimo,
que es la que de mi teneis.
Ang. Sospecho que os atreueis,
en fè de mi deudo, y primo.
d. Iu. Ay donayre semejante!
Ang. Quien duda que lo seria
la gracia con que os dezia:
tengo el alma de diamante.
Ni con menos respondeis
a lo tierno de ser primo,
pues con sangre en è imprimo,
que es la que de mi teneis.
d. Iu. Teneisme a mi por tan ciego
que lo diria por mi?
Ang. No le dixistes aqui:
estad bien en lo que os ruego?
d. Iu. Es verdad, pero no era
materia de propio amor,
ni al vuestro, ni a mi valor
tan notoria ofensa hiziera.
Ang. Pues como pueden venir
a proposito estas cosas
tan ciertas? *d. Iu.* Siendo forçosas
para quien llega a pedir.
Ang. Vos a Ines? *d. Iu.* Si yo os pudiera
satisfazer. *Ang* Hazeis bien,
que ni vos podeis tambien,
ni yo tampoco os creyera.

Sale el Rey.

Rey Solos pienso ya que estan.
d. Iu. Vos seis el mayor testigo
de que os trato verdad. *Ang* Digo
que sois. *Rey.* Que es esto D. Iuan?
d. Iu. Aguardame aqui, que quiero
ver lo que me manda el Rey.
Ang. Que poco guardais la ley
de amante, y de cauallero:
Pero ya la fantasia
os avrà mudado en todo.
Rey. Como te hablò desse modo
Doña Angela? *d. Iu* Porque auia
hablado aqui con Ines,
rogandola que te amasse.
Rey. No es mucho que sospechasse.
d. Iu. Quien ama siempre lo es.
Rey. Que tu amor es la dezias,
y no la has desengañado?
d. Iu. Sin razon has agrauiado,
Señor, las verdades mias.
Si perdiera a Angela bella,
alma por quien tengo vida,
vida al alma tan asida,
que viue, y muero por ella.
Si pensara que jamas
la auian de ver mis ojos,
por zelos, ò por enojos,
que no ay que dezirte mas,
No le dixera vn secreto
que tu me dixiste a mi.
Rey. Todo lo creo de ti,
honrado sobre discreto.
Pero no es justo que des
pesadumbre a lo que quieres,
yo conozco à las mugeres,
dila que yo quiero a Ines.
d. Iu. Antes tengo por mejor
irme yo, si esso la digo.
Rey Vete. *d. Iu.* Escucha tu enemigo
satisfacion de tu amor.
Ang Que me puedes ya dezir?

d. Iu. Su licencia el Rey me diò,
que no me atreuiera yo
sin ella. *Ang.* Ya quiero oyr.
d. Iu. El Rey, y Nuño han tratado
casarle con Doña Ines,
de secreto, que esto es,
mi bien, lo que la he rogado.
El agrauio que ay aqui,
es el romper el secreto;
pero lo que yo prometo
soy tal que lo cumplo assi.
Ang. Esso como puede ser,
si a mi me quiere, y me adora?
d. Iu. Despreciandole, señora,
pudo dexar de querer.
Y por hazerte pesar,
pretender a Doña Ines,
esto finalmente es;
aqui te puedes quedar,
no piense el Rey que tratamos
otra cosa. *Ang.* Yo te creo,
zelos pican el deseo.
d. Iu. Estamos en paz? *Vase.*
Ang Si estamos.
Rey. Pues Angela, como sientes
este pensamiento mio?
juzgarasle a desvario
por muchos inconvenientes.
Ang No señor, porque es muy justo,
que casar a Doña Ines
con Don Nuño, piense que es
de tu gusto, y de su gusto.
Rey. Como dizes? *Ang* Pues no es
Don Nuño merecedor,
por sus partes, y valor,
y gracias, de Doña Ines?
Rey Quien te ha dicho que se casan?
Ang. Don Iuan, y que ya traìa
tu licencia.
Rey. Que hidalguia!
Bien dixo, que mientras passan
estas cosas en secreto,
no ay, Angela, que temer;
ò como es Don Iuan discreto!
Basta, que aunque da licencia
para dezirle mi amor,
buscò remedio mejor,
estraña, y cuerda advertencia:
Angela. *Ang.* Señor. *Rey.* Advierte
que no digas que la caso.
Ang No darè en mi vida passo,
sino es para obedecerte.
Y logre el Cielo la tuya.
Rey. Yo harè tan grāde a quien quieres
q̃ le embidien. *Ang.* De quien eres
no ay valor que no le arguya. *Vase.*
Rey. Poderosa potēcia, entendimiento,
no por la general filosofia,
que dà a la Magestad la Monarquia,
que voy en diferente fundamento.
Pero para rendir el pensamiento,
y inclinar a su amor la fantasia,
como muestra el exēplo de la mia,
quiē tuviera tā presto atrevimiēto.
Mas quiero la razon, que los antojos,
aunque la vida reyne en los cuidos,
q̃ quādo al verte rindē mil despojos.
Con el diuino oir quedan vencidos,
porq̃ el cuerpo escucha por los ojos:
el alma quiere ver por los oydos.
Sale Tello.
Tell. Aqui estaua el Rey, no sè
si me atreua a entrar, que importa
Si su grandeza reporta,
su benignidad se vè.
Rayos como el Sol ofrecen
los Reyes, quando los miran,
mas porque causa me admiran
si tanto a Dios se parecen?
Que gran ser la Monarquia!
Si fuera Rey, no durmiera,
por no pensar que no era
Rey, el tiempo que dormia.
Con justos, con altos modos
hizo Dios vn Rey, vn hombre

que fuesse igual en el nombre,
y fuesse mayor que todos.
Ya me ha visto. *Rey.* Tello amigo,
como no nos vemos ya?
Tell. Porque vn Rey señor està
como es Rey, se le consigo.
Y he notado, ò son antojos,
de mi ignorancia fingidos,
que oye con otros oydos,
y que vè con otros ojos.
Rey. No te entiendo. *Tell.* Si ha de oir
vn Rey, es lo que otro oyò,
porque al Rey solo contò,
no porque lo oyo dezir.
Si ha de ver, fuerça, ha de ser
que es por lo que el otro viò.
Rey. No te explicas. *Tell.* Como no,
si es tan facil de entender?
Anda el Rey por la Ciudad
para ver, ni para oir?
Rey Ya entiendo. *Tell.* Esto es dezir,
que està en duda la verdad.
Cierto Emperador auia,
que tal vez se disfraçaua,
y por la Ciudad andaua,
donde el mismo oìa, y via.
Murmurauan a vn Rey Griego
vna noche vnos soldados,
por mil pantanos cargados
de vna maquina de fuego.
Y el que iba entre ellos, desnudo
del cetro, y la Monarquia,
murmuradle, les dezia,
mas no de mi, que os ayudo.
Rey. Tello, exemplos de tu mano,
no pueden tener valor
Tell. Tienes razon, gran señor,
hable del campo vn villano.
Rey. Que ay por allà? Que tambien
informa algun desigual.
Tell. Señor, dezir mucho mal,
y hazer siempre poco bien.
En estos dos polos solos
se mueve aunque injusta ley
vna Corte. *Rey.* Pues el Rey
tiene diferentes polos?
Tel Quien, señor? *R.* Premio, y castig
para el malo, y para el bueno:
que ay del Duque?
Tell Que anda lleno
de pena por ti, y consigo.
Llamasle Conde, y no sabe,
de que. *Rey.* No tiene de donde?
Tell. Es Conde el Conde que escond
el nombre, aunque ilustre, y grave
porque no tiene vna casa,
vn cortijo, ni vn lugar,
de que se pueda nombrar.
R. Que es tan pobre? *Te.* Aquesto pa
Ayer labrò de manera
vna cochera, y dezia
yo, que llamarse podia
el Conde de la cochera,
Conde de anillo le has hecho,
llamarle pienso de Albania,
de Troya, y de Caramania,
sino se ha de dar prouecho,
El don mas calificado,
que largos años espera,
es hermosura en ramera,
y es ser capon, y casado.
Es donayre, en quien jamas
ha sido bien recibido.
Rey. Lindamente has discurrido,
otro dia me veràs. *Vase*
Tell. Fuesse, ò graue, ò enfadado,
que me canse? Yo he de ser
lo que he sido. *Sale Doña Angel*
Ang No ha de auer
disculpa en amor culpado.
Tell. Esta es Doña Angela, el Ciel
logre tanta perfeccion.
An. Que ay Tello? *Te.* Esta confusio
este fausto, este desvelo,
no has visto por el Setiembre
en aquel notable encuentro

del Inuierno, y del Otoño,
causar desigual el tiempo.
Destemplança en los humores,
y caer muchos enfermos?
Pues lo mismo nos sucede,
passando de estremo a estremo,
desde pobres hasta ricos.
An. Como os và? *T.* Muy biẽ cõ serlo,
pero como quien ayuna
mucho tiempo, y con excesso,
despues no puede comer
assi nos và sucediendo.
An. Como està el Còde? *Tel.* q̃ Còde?
Ang. Tu amo. *Tell.* Como no veo
de donde, no sè que diga.
Ang. Pues al Tello no le han hecho
mas merced? *Tel.* Allà en mi tierra
tenia yo cierto deudo,
que comia carne en Viernes,
perdiz, gallina, y conejo,
con intencion de estar malo.
Esto de mi amo entiendo,
que es Conde con intencion
de tener de donde. *An.* Presto
le harà el Rey essa merced,
justa en tan gran cavallero.
Que casa ha puesto? *Tell.* Ya tiene
los primeros fundamentos,
mayordomo, y secretario
galan, maestresala diestro,
y su poquito tambien
de cavallerizo. *Ang* El tiempo
es como vna ardilla en jaula,
nunca para el movimiento:
son buenos essos criados?
Tell. De los cantores dixeron,
no porque sea verdad,
vn donayre. *Ang* Ya le espero.
Tell Tiple goloso, contralto
loco, tenor siempre necio,
contrabaxo bebedor.
Ang. Que disparate. *Tell.* En estremo,
que no ay cantor que no sea vno,
y vn Angel. *Ang* Assi lo creo.
Tell. A essa traça el vulgo dize,
maestresala limpio, y diestro,
Mayordomo miserable,
y secretario discreto,
cavallerizo galan,
rapio rapis despensero.
Paje vellaco, lacayo
gran bebedor, mal contento
cochero, libre, y sin alma,
y goloso cozinero.
Ang. En fin muda los estados,
las casas, y los goviernos
el tener. *Tell* No ay mas sustancia,
ni calidad, que el dinero.
Haze sabios, haze honrados,
haze grandes los pequeños:
haze talles, y hermosuras.
Ang Si, pero no haze discretos.
Tell O que lindo, dame tu
que vn rico, aunque sea muy necio
diga vna cosa comun,
y veràs criados, deudos,
y amigos, que en vn aplauso
dizen, que es cosa del Cielo,
Dame tu que vn pobre diga
algun donayre, ò concepto,
y veras que a los que escuchan,
la risa se buelve en yelo,
Pero dexando estas cosas,
enfadosas por lo menos,
y cansadas por lo mas,
como estamos en tu pecho?
Yo en el corcho, claro esta,
de tus chapines, contento
de que si el alma te he dado,
sirva de alcornoque en ellos:
Don Iuan estarà en la tuya.
Ang No lo creas. *Tell.* Si lo creo.
An. Tiene otro dueño. *Tel.* Que dizes?
Ang Que Don Iuan tiene otro dueño.
Tell. Quien? *Ang* Doña Ines.
Tell. Zelos? *Ang* No,

sino

fino agravios que me à hecho,
preguntalo a mi, y a todos.
Tell. Si fuesse verdad. *Ang.* Ay Tello,
essi es amor inconstante,
a aquestos ojos le vieron
rogar la, y dezirla aqui
mil amores, y requiebros,
Tell. Essos ojos. *Ang.* Essos ojos.
Tell. Como no le hechizaron
sus rayos? *Ang.* Porque con agua,
estavan los rayos muertos.
Tell. Luego has llorado?
Ang. Es milagro?
Tell. Si, que en la esfera del fuego
es mucho engendrarse el agua,
pero apostare que fueron
las lagrimas del Aurora;
donde lloraste? Que quiero
ir a coger blanco aljofar.
Ang. Tello amigo, en este lienço.
Tell. Damele, assi Dios te dè
lo mejor de tu desseo,
Y te darè: *Ang.* No prosigas,
toma Tello. *Tel.* A Don Iuan lleuo
este lienço de verdades,
y este puñado de zelos.
Vase Tello, y sale Nuño.
Nuñ. Que me puede suceder
aca baxo de llegar,
si lo primero es hallar
quanto desseava ver?
Mal partir, y buen bolver,
perdonad, quando partiendo,
estuve ausente sufriendo,
pues con estaros mirando,
hallo mas gloria llegando,
que tuve penas partiendo.
Ya me doy la bien venida
de tanta desconfiança,
que en amor que no se alcança
es la esperança perdida.
Y aunque de verme ofendida,
por aborrecerme, esteis
quitarme ya no podeis
la gloria de averos visto,
con que al disfavor resisto,
que con pesares me hazeis.
Ang. No tengo por cortesia
el dezir que me quereis
Don Nuño, y que os ofendeis
de la poca lealtad mia:
Pues en este mismo dia
sè quan diferente estais,
que a Doña Ines desseais,
y que tengo por muy cierto,
que sabe el Rey el concierto
con que los dos os casais. *Vase.*
Nuñ. Yo a Ines? Si llego aora
de Aragon, esperar te,
fuesse: zeloso accidente
le obliga, a Don Iuan adora:
Don Iuan, que la quiero ignora,
y tratarà de casarme
con Doña Ines, por pagarme
el amor que le he tenido,
ò Doña Ines me ha querido,
y le hablò por obligarme.
No supe jamàs su amor,
sin duda me quiere bien,
y a su primo hablò tambien,
para mostrarlo mejor.
Pues si ella me haze fauor,
yo trato mi casamiento,
y olvido su pensamiento,
que vengarse de vn desden,
es de amor el mayor bien,
despues del merecimiento.
Sale el Rey.
Rey. Seas Nuño bien venido.
Nu. Mil años te guarde el Cielo.
Rey. Que ay de Aragon?
Nuñ. Estas cartas.
Rey. Aguarda mientras las leo.
Nuñ. No sè si le hable al Rey,
y le diga el pensamiento
de Doña Ines, bien serà,

que

que bien merezco por premio
desta jornada sus manos:
Pero será bien primero
el saber de Doña Ines,
si lo que me han dicho es cierto.

Sale Don Iuan, y Tello.

d. Iu. Aqui està D. Iuan. *Tell.* Y Nuño.
d. Iu. O Nuño. *Nuñ.* Don Iuan.
d. Iu. Tan presto?
Nuñ. Lleguê, vi, no negocie.
d. Iu. La presteza con que has buelto
te perdona el aver sido
Cesar al reves. *Rey.* Yo creo
que se ha de hazer todo bien.
Nuñ. A tu Magestad confiesso,
que vine desconfiado.
Rey. Amigo Don Iuan que es esto?
d. Iu. Aquel titulo, señor,
de que ya merced me has hecho.
Rey. Aun no le avias fiado?
d. Iu. No señor. *Re.* Muestra. *Te.* Sātelmo San Blas, hazed que lo vea;
mas yo buscare remedio:
Mire vuestra Magestad
que lindas letras. *Rey.* O Tello.
Tell. Mire que Alonso tan digno
desse nombre, que bien hechos
lazos, y famosos rasgos,
pues este renglon tercero,
Rey de Castilla, y Leon,
pues mas abaxo. *Rey.* Que es esto
que viene en blanco? *d. Iu.* Señor,
los lugares que no tengo.
Rey. Muestra la pluma. *Tell.* O q̄ lindo
que te dixe? Bien se ha hecho,
no ay cosa como la industria,
tanto puede como el tiempo.
Rey. Yo he firmado, ven conmigo,
Nuño, que de espacio quiero
ver la carta, y que me digas,
que ay de lo exterior del pecho.

Vase el Rey y Nuño.

Tell. Mira presto lo que dize,
d. Iu. Dexé Tello mucho blanco.
Tell. No importa, q̄ el Rey es franco.
d. Iu. A mi humildad contradize
dexalle tanto lugar. (va:
Tell. Lee. *d. Iu.* No me atrevo. *T.* Prue
d. Iu. De Conde de Villanueva,
y en lo que viene a sobrar
de lo blanco del renglon;
Duque de Arevalo a puesto.
Tell Pato. *d. Iu.* Pues tu delto q̄ es esto?
Tell. Aquestas cosas no son
señor, para hablar en seso,
oy de locuras es dia,
alçarè a V. Señoria,
y a V. Excelencia en peso.
d. Iu. En la prospera fortuna
se muestra el nombre prudente.
Tell. Quien no la celebra, y siente,
nunca Dios le dè ninguna.
Salto, y rehecho a lo payo;
ea que me das a mi,
que no poco te servi?
d. Iu. A ser sol, te diera vn rayo.
Tell. En nuestra pobreza escasa,
bien le quisiera tomar
para subirme a espulgar
à la açotea de casa.
Mas ya no quiero otro sol,
que el tuyo, desde oy me nombrá
tu sombra, estoy a tu sombra.
d. Iu. El gauan de tornasol,
y el vestido plateado.
Y quatrocientos escudos
son tuyos. *Tell* Quiero que des
a esta boca treinta pies.
hablen en tu loor los mudos.
Plega a Dios que nunca veas
la embidia. *d. Iu.* Que necio estàs,
que sino la he de aver mas,
muy poco bien me desseas.
Desdichado de aquel hombre
que nadie, Tello, le embidia,
porque donde no ay embidia,

si, y bien ni ay fama ni ay nombre.
Tell Quieres que te dè un consejo?
d. In Tu a mi?
Tell De ser tu importancia,
que te admita mi ignorancia;
tal vez el agua es espejo.
d. In. Està bien dicho.
Tell Has a todos,
en esta prosperidad
buen rostro, y con humildad
les habla de varios modos.
Buen hablar, buen responder,
y hazer bien el de alto buelo,
es hazer mas blando el suelo,
por si bolviere a caer.
d. In. Añado por el consejo
dozientos escudos mas.
Tell La licion tomando vas,
soy charco, y sirvo de espejo.
Sale Ines, y Angela.
Ang. Que en efeto, no es verdad?
In. Yo cō D Nuño? *Ang.* Habla quedo
que està aqui Don Iuan.
Ines. No puedo.
d. In. Iusto para bien me dad
de la merced que me ha hecho
su Magestad, Duque soy
de Arevalo. *Ines.* Mil os doy,
y mil abraços al pecho.
d. In. A la merced que me hazeis,
que respuesta puedo dar?
Ines. No le llegas à abraçar?
d. In No merezco que me deis
el parabien deste bien?
Tan presto me dais tristezas?
Alçad mi bien la cabeça,
y dareos el parabien.
Pues no me le quereis dar,
recibireisle de mi.
Ang. No me hableis Don Iuan ansi,
pues ya no me aveis de hablar.
d. In. Injustos zelos. *Ang* No son;
que abraçaros Doña Ines,
no es ocasion, pues no es
Doña Ines vuestra ocasion.
Yo me entiendo.
d. In Y yo quisiera.
Ang Vos lo sabreis algun dia.
d. In. Quien tan bien ama, y porfia,
justo galardon espera.
Ang. Vayase V. Excelencia;
que tendrà mucho que hazer.
d. In Esto de aguar el plazer,
tiene amor por excelencia.
Voy a besarle la mano
al Rey por esta merced,
ven Tello. *Tell.* Esto si tened
disgusto en amor tan llano.
Plazeres de amor fingidos,
que siempre sois, advertid,
como vinos de Madrid,
aguados, y mal medidos.
Vanse Tello y Don Iuan.
In. De que has quedado zelosa?
Ang. Yo zelosa? *Ines* Pienso yo,
que aquel abraço te diò
alguna ocasion medrosa.
Ang. No Ines, desde aqui te doy
a Don Iuan, yo le aborrezco.
Ines. Bien sê que a Don Iuan merezco,
si a ti, por ser yo quien soy,
Ni quiero que tu me des
lo que yo merecer puedo,
sino es que ya tienes miedo
de lo que ha de ser despues.
Ang En tus meritos no toco,
solo te quiero avisar,
que hago muy poco en dar
cosa que estimo en tan poco.
Ines. Por esso te vas ansi?
Triste quedo, y con razon.
Sale Nuño.
Nuñ Yo llego a buena ocasion;
ya que la ocasion perdi.
Señora, de mi lugar
amor, que me diò ventura,

la esperança me assegura;
a quien las la puedo hablar.
que mucho que este turbado,
que verguença, ò necedad,
es fuerça, ò es propiedad,
de qualquiera despossado?
Ines. No entiendo lo que dezis,
como venis de Aragon,
que bien muestra esta razon,
que de otro Reyno venis.
Nuñ. Que mejor puedo llegar
que hallando tal tu fauor?
Ines. En Angola, ò quien? *Nu* Si amor
la tuvo, ya no ay que hablar.
Ni es de Doña Angela zelos,
pues a ser vuestro marido,
he sido tambien venido
por voluntad de los Cielos.
Ines Mi marido? *Nuñ.* Luego no?
Ines Quien os dize esta mentira?
Nuñ Angela. *Ine* Mucho me admira,
pues fue sin saberlo yo.
Y assi no es descortesia,
que os dexe Don Nuño aqui,
que yo he de ser de quien soy,
ò he de dexar de ser mia. *Vase.*
N. No ay cosa mas sugeta a desconfiança
que es el sugeto de muger, por quantos
mudan de parecer, viendose juntos
la inconstante fortuna, y la mudança.
Glorioso aqui cō su exēplo nos alcāça
cō Grecias, Troyas, Romas, y Sagūtos
que si de la fortuna son trasuntos,
donde ay alma, no falta la esperança.
Es vn animal necio, ò discreto,
de quiē somos por fuerça tan amigos,
q̄ es de su imperfecion lo mas perfecto.
Y aunq̄ traygas sus gustos por testigos
por lo menos vn hombre està sugeto
a mentiras, desgracias, y enemigos.
Sale el Rey, Don Iuan y Tello.
Rey Basta Don Iuan, no te quisiera
tan humilde, en lo que es justo,
d. Iu Quiero obedecer tu gusto.
Rey Mas merced hazer te espero
Nu. Quisiera hablar a Don Iuan,
y por el Rey no me atreuo,
pero qual engaño es nuevo,
a donde ay mas de vn galan?
Voyme corrido, y turbado
de aver llamado muger,
a quien ya con no lo ser,
me dexa en tan baxo estado,
Pero dirà mi esperança,
que se llamar no la queria
muger, para serlo mia,
sino muger en mudança. *Vase*
Rey. Pide Don Iuan aqui estoy,
pide, no estès temeroso,
soy tu amigo, y poderoso,
mira que dos cosas soy.
Si es justo mi sentimiento,
dexe que tenga valor,
pues dexo yo por amor,
que tengas merecimiento.
d. Iu. A donde hallarè cadenas,
esposas, esses, y claves,
para confessar esclavos,
para darte a manos llenas
las almas que ya te deuo,
pues tantas vezes me hazes,
que pienso que me deshazes
por bolverme a hazer de nuevo.
Mas para no te cansar
con prologos escusados,
entre Rey, y vassallo indigno,
entre señor, y criado.
Rey Don Iuan, añade entre amigos,
y di, que contento aguardo
lo que me quieres dezir.
d. Iu. La cifra de bienes tantos,
el epilogo, señor,
y el sello al fauor passado,
es darme para muger
a Doña Angela, que igualo
ya en grandeza, desde el dia

que

que deuo dilte a tus manos,
hablala, si eres seruido
dile que gustas que el lado
tan igual es. *Rey.* No prosiges,
ella viene, aguarda vn rato
detras de aquella antepuerta.
Tello aqui nos escondamos
a estorbar el mayor bien.
Vil. Que tienes que estas dudando
si es d ò vn lienço de perlas,
cofeñal deste contrato!
Vil. Bien dizes, mas suele ser,
sin amor, ñudo el llanto.

Sale Doña Angela.

Ang. De las partes de Aragon
vengo a darte el parabien,
y de casarte tambien.
Cosas impossibles son.
Pero vase disponiendo.
Ang. El Cielo te de, señor,
mi mano que tu valor
vezes le està pidiendo.
Angela, tu buen deseo
recibo, y el parabien,
porque desseas mi bien,
porque en tu bien me empleo.
Y assi escusando de ser
casamentero cansado,
quiero que estès suspensa,
trato, y la mano pongo
tu remedio. *Ang.* Señor,
de tu pecho generoso
se deue al Duque mi padre.
Esto se resuelve todo
que Don Iuan de Cardona
(que dudo sea esposo,
no sè que en tratarte desto
doy mas gusto que enojo,
dizes? *Ang.* Que te ha engañado
amor que a Don Iuan tienes,
que de su parte vienes
quisto, y mal informado.
Siendo era pobre Don Iuan,

a Don Iuan, señor, que tal
partes humildes tenia
para marido y galan.
Pero rico, y gran señor,
pensarà que me honra a mi,
que desde que le soy quien soy,
tuve este mismo valor.
Tu bien lo puedes mandar,
mas yo del poder forçada,
viuirè tan mal casada,
que no me pueda alegrar.
Con esto, y con tu licencia
me voy, pidiendo perdon
à la justa obligacion
de tu amor, y tu prudencia;
A la qual suplico, y pido,
mire que es injusta cosa,
a vna muger generosa
darle un forçado marido;
Y pues su priuança es,
por su ingenio y su lealtad,
case vuestra Magestad
a Don Iuan con Doñ Ines.
Que esto serà mas igual,
pues de su deudo se infiere,
que yo sè que ella le quiere,
y que èl no la quiere mal. *Vase.*

Rey. Haslo oido? *Te.* Ya lo oì,
aunque oyrlo no quisiera.

Rey Yo he leydo mil historias,
y visto mil esperanças,
Pero caso semejante
no se por Dios como tenga
de auer sido, ni de ser
verdad en burlas, ni en veras.
Ay locura semejante?
De suerte, que porque seas
mayor que su estado, dize
que no es razon que te quiera?
No quiero agora quitarte
lugar para que lo sientas,
que yo sè quanto quien ama
las soledades dessea.

Ella ha querido probarte,
podra ser que se arrepienta,
zelosa de Doña Ines,
a quien dize? *d.Iu.* No lo crea
vuestra Magestad, señor,
Zelos son. *Rey.* Quando no fuera
tu amigo, qual soy, Don Iuan
aun no tuviera sospechas;
yo quiero bolver a hablarla.
d.Iu. No señor, porque quien niega
a tu Magestad su gusto,
determinacion le queda
para no hazerlo jamas.

Vase el Rey.

Ay de mi esperança muerta!
Ay de mis locos deseos!
Ay de mis queridas prendas!
Ay de mis passadas glorias!
Ay de mis necias quimeras!
Ay de mis suspiros! Ay
de mis zelos! *Tell.* Passo, espera
que pienso que en Portugues
cantas masayes, que letras.
d.Iu. Tello, Doña Angela ingrata
es muger; pero es sobervia,
mira porque me aborrece,
mira porque me desprecia.
Porque soy mas que ella, Tello,
Tello, porque soy mas que ella,
pues vive Dios que he de ser
lo mismo que de antes era.
Tell. Ya te vas bolviendo loco.
d.Iu. Amor me manda, y me fuerça,
querer la propia desdicha,
y temer la dicha agena.

ACTO TERCERO.

Salen el Rey, y Doña Ines.

Rey. Silencio engendra el recato,
y la grandeza respeto.
Ines La indignidad del sujeto,
tal vez favorece el trato,
Rey. Por esso a Don Iuan mandè,
que de mi amor te advirtiesse.
Ines. El causò que os respondiesse
señor, lo que injusto fue.
Rey. Antes me pareciò injusto,
queriendo bien a Don Iuan,
porque los Reyes no dan
con la voluntad disgusto.
No la quiero yo forçada,
ni fuera, Ines, justa ley,
porque ha de estar para un Rey,
muy libre, y desocupada.
Ines. El no saber, gran señor,
la merced que me aveis hecho,
ocupò entonces mi pecho
de tan mal pagado amor.
Pero pues vos me quereis,
yo me esforçarè a olvidalle,
que en entendimiento y talle,
como en ser Rey le excedeis.
Rey. No Ines, no quiero aposento
a donde otro se ha de echar,
libre le quisiera hallar
para entrar mi pensamiento,
que si encontrar à la puerta
otro hombre, ò dentro de casa,
tanto ofende y tanto abrasa
quando la sospecha es cierta.
Un Rey puede desterrar
de su tierra a quien le ofende,
de su casa el que pretende
con modo injusto privar,
Pero aunque el cetro, y la palma
le dè absoluto la ley,
como puede, Ines, un Rey
sacar un alma de otra alma?
Ines. Señor, con dificultad,
y es bien responderte assi,
porque es muy justo que a ti,
te trate siempre verdad.
Pero en razon de aver sido
desleal a tu secreto,
Don Iuan, no admito el conceto,

que antes el alma ha tenido.
La imagen si retratada
de su persona, señor,
no el alma, que de su amor
nunca me he visto obligada.
Bien me pudiera vengar,
con deziros que aqui fico,
quien me persuadiò ofendido
de vuestros zelos, y dar
ocasion a que con vos
cayesse en desgracia justa.
mas no he de hazer cosa injusta,
que somos vno los dos,
aunque no en la voluntad:
y pues que ya lo sabeis,
os suplico le obligueis,
pues le igualo en calidad,
a que mi marido sea. *Vase.*

Rey. Yo harê, Ines, lo que pudiere,
que si Don Iuan no te quiere
alguna cosa dessea.
Yo he negociado muy bien,
ya que pretendi por mi,
pues el desengaño aqui
me mata mas que el desden.
Con lo que digo a quien quiero
me despacha a otro galan,
hago tercero a Don Iuan,
y de Don Iuan soy tercero.
Que poco de la grandeza
se paga la voluntad,
y mas si la Magestad
le ha rendido à la belleza.

Sale Don Nuño.

Nuñ El estàr solo de q̃ sirve agora (go
diferir el lugar? *Re* q̃ ay Nuño? *Nu* Vẽ
a suplicarte buelvas por mi honra.
Re. q̃ dizes Nuño? En cosa q̃ està clara,
pudo caer, ni mancha, ni sospecha? (sa.
N quãdo me escuchesmas sabras la cau
R. Quiẽ, Nuño a tu valor disgusto causa
Nu Angela me contò, que tu querias,
y lo tratò Don Iuan, que me casasse
con Doña Ines de Cordova su prima
luego que de Aragon viniste a Castilla.
Y e[n] pensando que en esto me pagara,
y que de amor no injusto procedia,
que Doña Ines secreto me tenia,
pedila para bien a sus parientes,
y escrivialo tambiẽ a los ausentes. (cha
Llegola a hablar, como por cosa he
y dize que no està desdeñada,
que zelos de Doña Angela engañada
la obligaron a tanto desatino.
Tu, gran señor, si puede auer camino
para que se lo mandes, y ella entienda
q̃ no à de perder nada en tercer prenda
Puedes bolver por el honor de Nuño
q̃ desde tierna edad la espada empuña
en tu servicios, y este beneficio
es el premio mayor de mi servicio.

Rey. Nuño, no puedo tan presto
prometerte que lo harè,
hasta que tu pecho estè
mas a quererte dispuesto.
Y assi es mas justo que des
fin à tu intento amoroso,
que ay vn hombre poderoso
que pretende à Doña Ines.
Si puedes templar tu amor,
y el pensamiento mudar,
procura, Nuño, olvidar,
que es grande el competidor.
Lo que Angela te dezia,
agora con mas razon,
que muda la condicion
siete vezes en vn dia.
Zelos dexieron de ser,
a olvidarte determina
pues con zelos desatina
la mas prudente muger. *Vase.*

Nuñ O quantas vezes queriendo
salir de vna confusion,
mas desatinadas son
las que la vienen siguiendo.
Si es el Rey quien quiere a Ines

que dire que es poderoso:
esto Don Iuan, es forçoso,
pues esse amor el mismo es.
Mandome el Rey olvidar,
no es mucho en tenerlo poder.

Salen Don Iuan y Tello y Laurencio.

Iu. No me acabas de entender:
Lau. Es porque no quiero errar.
Tell. Mira que està Nuño aqui.
Iu. Nuño.
Nuñ. No me has desengañado,
si el parabien no te he dado.
Iu. Si el sueño estoy de ti.
Nuñ. Son tantas las mercedes q̃ recibes
de la mano del Rey que por vn año
te doy el parabien de las que faltas,
y al cabo del te tengo el q̃ viene.
Iu. Que te parece dicho? *T.* Razõ tiene
Nuñ. La encomienda, D. Iuã, de Calatrava,
pienso que fue de todas la postrera,
desta te doy el parabien, por esta
de tener confiança, como honrosa,
aparta te aqui. *d. Iu.* q̃ es lo q̃ dizes?
La inclinaciõ, D. Iu. de las mugeres,
se parecieron siempre à la fortuna,
que no puede tener firmeza alguna,
mas ya por exemplos, por historias,
escrivieron con sangre sus memorias.
Mas para que con prologos te advierto
lo q̃ siempre fue tan claro, y cierto:
Doña Angela ha tratado de casarme
con Doña Ines, yo pienso que tu intẽto
de tu prima el noble casamiento:
si quieres Don Iuan q̃ la pretendes,
seré de serviria, y estimaria,
queriendo a Doña Angela no creo
que te quexe mi amor de mi deseo.
Nuño, por esta Cruz, q̃ el pecho
honrò mas que los titulos, y Villas,
riquezas, y castillos, que bien sabes
el Rey no diera cruz a quiẽ no fuera
muchos años soldado en la frontera:
no he tenido a Doña Ines mi prima,
mas voluntad, de la que dà la sangre,
y q̃ puedes querella si es tu gusto.
N. Guardete el cielo, q̃ el vengar di gu
me has sacado tõ il *I.* Pienso Nuño,
que pienso te poner en llamar mi primo.
N. Iguale eõ el de Ines tu nõbre estimo.
La. Bueluete, ay ago, ra si informas (*Apa.*
de lo que tengo de hazer.
d. Iu. Dexar las cartas saber
en acabando de entrar.
Lau. Fingirè que me he subido
de ver al Rey. *d. Iu.* Dizes bien.
Tell. Plegue al Cielo que te den
el porte. *Lau.* Ya và pagado.
Tell. No intente tan grande caro.
d. Iu. Vèn Laurencejo, que conmigo
entraràs donde te digo.
Lau. La entrada lleuo segura,
Dios disponga la salida.
d. Iu. No temas, tu Cesar soy.
Lau. A ti del mar en que voy
lleua la fortuna asida.

Vase Don Iuan, y Laurencio.

Tell. Si eres aspid al consejo,
en tu necia obstinacion
de tu propria perdicion
oy en las manos te dexo.
No puedo mas, esto es
fuerça de amor invencible,
mas como serà possible
Tello, que lugar le des,
Tu naciste en la montaña,
Pelayo sangre te diò,
pero no se diga, no,
de mi tan injusta hazaña;
Al Rey lo quiero contar.

Sale el Rey

Rey. Cessad la imaginacion,
para que vais a Aragon,
si allà no podeis parar?
Vuestro error me maravilla;
que si tan prendada està,
mal podreis viuir allà,

dexando

dexando el alma en Castilla.
Tell. Si alguna vez, magno Alfonso,
entretuvo tus sentidos
la historia de algun sucesso,
viste escuchado el oydo.
Agora es justo señor,
que tus piadosos oydos
me saca el alma en esto
de mayor lastima digo
Rey Tu hablas de veras, Tello?
Que puede aver sucedido?
Que monstruo ò fuerça de agravio,
sino es del Cielo prodigio,
quanto la gente que trata
de burlas y del humor,
habla de veras, y en juizio?
Tell. Dizes bien, y pues yo he sido
vn relox desconcertado,
tanto mas lo que es confirmo.
El Duque Don Iuan, el Conde,
el que fue tu pecho mismo,
el Secretario, el Alcayde
de Calatrava, el que vino
a ser tan gran Cavallero,
de tan humildes principios.
De amores de Angela loco,
viendo que es aborrecido,
porque es rico, y porque es grande
ha dado en vn bravo arbitrio.
Rey Como Tello, que me cuentas?
Tell. Vnas cartas ha fingido,
que embia el Rey de Granada,
diziendo con falso estilo,
que embiando dos mil Moros,
les entregarà el castillo
de la fuerte Calatrava.
Dandole al criado aviso,
que aquellas dexe caer,
como que se le ha perdido;
para que viendolas creas
que es traydor. *Rey.* Necio camino
Tello, de perder mi gracia,
pues yo pudiera ofendido,
hazerle matar, que fuera
de su deslealtad castigo.
Tell. En esso echaràs de ver
como ha perdido el juizio,
ò que estava cegado
del amor que le has tenido.
Que solo le quitarias
titulos, rentas, y oficios,
para que quedasse pobre.
Rey Tello, siempre he conocido,
que tienes ingenio, y honra.
Tell. Soy como el sol claro, y limpio
Rey. Eres Tello de Meneses.
Tell. Deciendo, segun me han dicho
de la tortilla de huevos,
que en aquel solar antiguo
cenava el Rey de Leon
la noche que matò a sus hijos
Porque mi tatarabuelo
me dizen que le previno
la sarten a la Princesa
en que despues fueron fritos,
y agora los traen por armas
los de aquel linage invicto.
Rey Buen Meneses. *Tell.* Desta parte,
soy Tello. *Rey* De ti me fio
vn sucesso mas grave
que imaginas que he tenido,
despues que de aqueste Reyno
el laurel de oro me ciño;
pon la mano en esta espada.
Tell. Tiemblo como aquel Iudio,
que abriò la barca del Cid.
Rey No ayas miedo. *Tell.* Eres benigno
mas la ausencia te responde
con los ecos de Francisco.
Rey. Iura esta Cruz, que tendràs
secreto lo que me has dicho,
aunque veas que a Don Iuan,
como es razon le castigo.
Que yo por la misma juro,
aunque esta ofensa me hizo,
de no tocarle en la vida.

Tell. En el principio del libro
de Iob, pareça señor,
que eſta excepcion has leydo.
Iuro en tu Real eſpada,
y en eſte ſagrado ſigno,
de no lo dezir jamás.
Rey. Vete, hidalgo bien nacido,
que en ſaliendo con mi intento,
yo tendrè cuenta contigo.
Tell. Leguen los Cielos tus años,
y veas por muchos ſiglos,
las dos barras de Aragon
al lado de tus Caſtillos. *Vaſe.*
R. Paſsò Leandro el Abideno eſtrecho
cortando montes al licor ſalado
con los braços de amor: y el abraſado
Piramo, ſe paſsò por Tiſbe el pecho:
El Ateniense en lagrimas deshecho,
pide la eſtatua al popular Senado,
Hercules de ſus fuerças deſpojado,
muger eſtuvo entre mugeres hecho.
Todos hallaron en amor diſculpa,
pierdeſe el ſeſo en èl la razon, el alma,
mas no D. Iuan, pues el honor la culpa:
Nieguele el tiēpo del laurel la palma,
que de perder la vida amor diſculpa,
pero no del honor parte del alma.
Sale Doña Angela.
Ang. Amor, pues que deſnudo
te pintaron, con ſer la edad de oro,
para moſtrar que pudo
tu fuego mas que tu mayor teſoro,
no te quiero veſtido,
q̃ amenazas deſprecio, ſino olvido.
A mas ſi yo ſegura
el diuino valor de mi ſujeto;
me as pueſto en tanta altura,
vēdra para el gouierno ſer diſcreto,
mas no para eſtimarme, (llarme
pues quāto viene a ſer, vēgo a ha-
Para los dos tenia
hazienda yo baſtante, ya no quiero
tu imperio, y gallardia,
q̃ aunq̃ es verdad q̃ como amor pri-
na, has de coſtar la vida (ſi cō
mi libertad, la ſoy porq̃ lā perdias.
Rey Angela, con gran razon
puedo quexarme de ti,
pues a mi oido, y en mi,
has pueſto tal confeſſion.
Y debaxo del ſecreto
que a vn Rey ſe deve guardar,
porque ſabre caſtigar
qualquiera contrario efeto.
Has de ſaber que ha perdido
Don Iuan, que yo tanto amaua,
el ſeſo por ti, que eſtaua
de tu voluntad aſido.
Por averle deſpreciado,
ſe ha fingido ſer tu ya ser,
aventurando ſu amor,
todo el honor conquiſtado.
Tal modo de empobrecer,
ſolo le intentara vn loco,
ni tener mi gracia en poco
por la mas bella muger.
Vnas cartas ha fingido,
que embia al Rey de Granada,
dando ocaſion à la eſpada
de vn poderoſo ofendido.
Mas el que no le acerdò,
que yo matarle pudiera,
con que mejor te perdiera,
que por grande te perdiò.
Quiere empobrecer anſi,
y quiera que anſi le quieras.
Ang Bien es meneſter que fueras
quien has ſido para mi.
Necia he ſido, ſoy muger,
que la mas prudente, y cuerda,
no es poſsible que no pierda
tal vez por ſu miſmo ſer.
No sè porque me has tenido
por diſcreta, pues que di
cauſa a Don Iuan, con que a ti,
y à mi nos aya perdido,

A ti con esse desprecio,
y a mi con perderte a ti,
dos amores ay aqui,
vno loco, y otro necio.
El loco es el de Don Iuan,
y el mio el necio, señor,
al fee (aunque es loco errar)
por loco perdon le dan.
Pero el mio, con ser necio,
quien le querrà perdonar?
Que vn loco bien puede dar
en hazer de vn Rey desprecio?
La muger mas entendida,
y de mas alto valor,
si haze vn error, es error
que dura toda la vida,
Mas si puede remediar,
que esto adelante no passe
tu piedad con que me case,
luego me quiero casar.
Que mas quiero, assi yo le ofrezca
mas castigos que le has dado,
que el me aborrezca casado,
que no que tu le aborrezcas,
Rey. No llores, que yo te doy
palabra de no tocar
en su vida, da lugar
a que parezca quien soy.
Y con deuido secreto
dexame traçar a mi
lo que se ha de hazer aqui.
Ang. Secreto, y lealtad prometo.
Y agora conozco y siento,
como se llega a perder
por soberuia, la muger
que estima su entendimiento.
Sale Laurencio.
Lau. Por aqui dizen que entrò.
Rey. Pienso que es este el criado
a quien D. Iuan a embiado,
como Tello me contò.
Que buscas? Passa adelante,
no te turbes. *Lau.* No pens
que aqui te hallarás, y si fuè
yerro, señor, no te espante.
que voy de priessa a Granada,
y al Duque vengo a buscar.
Rey A Granada. *Lau.* Voy a dar:
Re. Bien finge. *Lau.* Cierta embaxada.
Rey. A quien? *Lau.* A cierto Don Iuan,
que estaua cautiuo alli.
Rey. Fue soldado? *Lau.* Señor si.
Rey Quien le tiene? *Lau.* Reduan,
en Zibataubin Alcayde,
si mandas algo, oy me voy.
Rey. Vete, y di que bueno estoy,
si vieres al Rey Bençayde. *Vase.*
Ang. Vna carta de turcado
se le cayò. *Rey.* En essa estriua
lo que intenta, assi le priua
de seso tu amor, fundado
en que por ti me desama,
dexala. *Ang.* Señor. *Rey* Desvia,
que deue esta cortesia
vn Rey a vna noble dama.
Lee. Al Rey Bençayde en Granada.
Ang Quierasla leer? *Rey.* Espera.
Lee Por agrauios que me ha hecho
el Rey Alfonso, aunque sea
traicion, te quiero entregar
a Calatraua. *Ang.* No leas
tal desatino. *Rey.* No ves,
que es fingido lo que intenta.
Lee. Haz que trayga dos mil Moros
vn Alcayde, que la fuerça
te quiero entregar. *Ang.* Si sabes
su locura, no te mueuas
a ira, amor le ha engañado.
Rey. O ifte cosa como esta?
Querer la propria desdicha,
de que barbaro se cuenta?
Sale Don Iuan, y Tello.
D. Iu. A pedirte, señor, licencia vengo,
q̃ oy me quiero partir a Calatraua,
donde noticia de vn soldado tengo,
que Bençayde su exercito apressaua

peligro correrà, si me detengo,
porque ya las vanderas tremolava
su Alcayde Reduan, y las hileras
de Moros coronavan las vanderas.
Al c aro son de las sonoras caxas,
que por el Zacatin juntas salian,
cobravan almas las campañas baxas,
y las montañas alt. s respondian:
ya sabes la arro gancia, y las ventajas,
con que el ayre, soberbios desafian,
dame licencia, que su orgullo ataje,
que es Reduan soberv.o, y Bēcerrage,
R. Ni al Bēcerrage, ni a sus caxas temo
aunq̄ atruene campañas, y montañas
ni a Abençayde, si fuera Polifemo,
mas que les viētes à las tiernas cañas:
temo vn traydor, y temo con estremo
la fiera ingratitud de sus entrañas,
que merece temor el falso trato
de vn hōbre, q̄ es cō su señor ingrato.
Yo no quiero que vais a Calatrava.
sino que os despidais de la Alcaydia,
y aun dessa Cruz cō q̄ os hō ê pēsava
que a mejores que vos honrar podia:
que quando Cruz, y forta.leza os dava,
fiado en vuestra sangre no sabia
que quien la fortaleza diò por oro,
venderia la Cruz tambien al Moro:
q̄ carga vn hōbre del supremo estado
en q̄ le pone vn Rey por remoidiosos,
con Cielo y Tierra queda disculpado:
mas no, si cae por hechos afrentosos,
de donde estava puesto, y levantado;
pero no podeis ser de los quexosos
de la fortuna que sin causa alguna
no ha derribado a nadie la fortuna.
d. I. Señor, yo os è servido y si culpado
soy en alguna cosa, amor lo ha hecho.
R. Las llaves me bolved y de mi estado
no ētreis mas en la sala. *d. I.* aneis deshe
como pintor, el liēço q̄ a borrado (cho
la imagen, que firmava vuestro pecho
R. No quiero imagē yo, si fuera Apeles
q̄ del pintor afrenta los pinzeles. *Vas.*
d. Iu. Sabes que es esto? *Ang.* No sé.
pero no se vè bien claro:
d. Iu. Pero en que duda reparo
quando tan claro se vè?
De tu amor la culpa fue,
mira lo que me h s devido.
Ang. Yo no entiendo lo que ha sido;
pero sê que eres culpado,
pues a mi no me has ganado,
despues que al Rey has perdido.
d. Iu. Por ganarte, le perdi.
Ang. No tomaste buen acuerdo
que no se tiene por cuerdo
hombre que se pierde a si.
d. Iu. Lo que sabe el Rey me di,
que ya de mi perdimiento
estoy alegre y contento.
Ang. Pues Duque, si alegre estàs,
d. Iu. No me llames Duque mas,
ya de serlo me arrepiento.
Tell. Mirad los dos como hablais,
que el primero que llamo
Argos al Palacio, viò
bien el peligro en que estais:
los marmoles que mirais
son ojos, lenguas sus filos.
d. Iu. No importan ya tus avisos,
que en los hombres desdichados
corren a priessa los hados.
y son los males precisos (sa,
Sale Otavio.
Ot. Su Magestad me māda, aū q̄ me pe
de que vuestra Excelencia, de mi boca
escuche, señor Duque, aquesta nueva:
chancele aquella cedula que dize,
que de renta le dè dos mil ducados,
y buelva la merced de los seis mil.
d. I. Yo no me siento agora cō dineros,
id señor a mi casa ò tomad luego
el menage, y la plata de servicio,
y por la buena nueva esta cadena.
Ot. Esta nueva podeis tener por buena?
d. Iu.

d. Iu. Ella es la nueva que mejor podia,
llegar Otavio à la memoria mia.
Ota. Voy a dezirlo a si. *Vase.*
d. Iu. Dezirlo puedes,
desgracias quiere, q̃ no mercedes.
Ang. Lastima tengo de ver
que ayas el seso perdido.
d. Iu. Nunca yo mas cuerdo he sido,
quando me buelvo a mi ser.
Vna piedra ha de caer,
vna llama ha de subir,
yo buelvo agora a vivir,
porque bolver no pudiera,
a ser lo que de antes era,
sino bolviera a morir.
Ang. Esso fuera bien pensado
si llegaras a ser mio.
d. Iu. Bastame a mi el desvario
del sueño imaginado.
Ang. Piensas que me has obligado?
d. Iu. O venga dicha, ò desdicha,
yo tengo la suerte a dicha,
y esto tengo por mejor,
porque me manda mi amor
querer la propia desdicha.

Sale Nuño.

N. Pesame de q̃ el Rey D. Iuã me haga
de aquestas malas nuevas mensagero.
d. Iu. Como de su rigor se satisfaga,
su hechura soy, lo q̃ el quisiere quiero.
Nu. Dize que de traydores no se paga,
esto no entiendo yo, solo refiero
lo que el me dixo, porque soy el ave,
que no lo entiẽde, y lo q̃ aprende sabe.
Los titulos de Duq̃, y Conde os quita.
d. I. Haze muy biẽ su Magestad en todo
N. Vuestras joyas bolvè, pide. *d. I.* Permite
cobrarlas de mi haziẽda. *N.* esse es modo
[illegible] *T.* Pues Nuño solicita, (do
ya que todos estamos en ello todo,
no me quite a mi mi haziẽda pobre.
N. Dame vn papel, porq̃ por él lo cobre
Te. Seis calças, tres ropillas, y dos capas,
tres coletos, dos gorras, y vn sõbrero,
dos guitarras sin trastes, y sin tapas,
siete platos de barro, y vn salero,
vn bodegon pintado, y quatro mapas,
tres maletas, y aun quatro, cõ vaquero
cien barajas de naypes, dos broqueles,
tres hojas, vn mõtante, y seis picheles.
Nu. Damelo por escrito, que no creo
que se te perderà sola vna gota.
Te. En Zamora là vieja, aũq̃ esto es feo
en vn rincon se me olvidò vna bota.
Nu. D. Iuan ya has conocido mi deseo.
d. Iu. A mi ninguna cosa me alborota.
Nu. Perdona si te quito la Excelencia,
q̃ el Rey lo manda assi, presta paciẽcia.

Vase Nuño.

d. Iu. Dueño de mis ojos,
Angela divina,
que de mil maneras
serlo merecias.
Angel de hermosura,
que la suya imitas.
Angel en las gracias,
que la tierra admiras.
Si de sola el alma
quiere amor que admitas
los merecimientos,
y a ser cielo aspiras.
De humanas riquezas
me desnuda, y libra
la ley de tu gusto,
por tu mano escrita.
Pobre queda el cuerpo
poderosa, y rica
el alma que adoras,
la tierra que pisas,
No pensé que fueran
causas que ofendian,
la verdad de amante
con estrañas limpias.
Mas luego, bien mio,
que tu amor me avisa,
que de solo amor

quiere que me viſta.
Y porque los hombres,
que es la honra afirman
la mayor riqueza,
amor me la quita.
Con perderla toda,
quiere que te ſirva,
y que ſiendo leal,
que traydor me finja:
Y ſi eſto es ſer pobre,
la opinion lo diga,
que ſin honra viue
en ſu tierra miſma.
Los que ves mas ricos,
pueſto que le viſtan
los Indios diamantes,
y el oro de Tibar.
Sino lleuan honra,
por donde caminan
los ſeñalan todos,
y a vezes los ſiluan,
Veſme aqui tan pobre,
hermoſa homicida,
que aun apenas ſoy
lo que ſer ſolia.
Perdi de mi Rey
lo que mas ſe eſtima,
el fauor, la gracia
que con el tenia.
Perdi con mis deudos,
los que me ſeruian,
que ſi bien no eſperan
el ſeruir eſpira.
Perdi los amigos,
que no ay quien aſsiſta
con el que era grande,
ſi el tiempo le humilla.
Perdi mis eſtados,
deſde Señoria,
y Excelencia graue,
a merced me inclinan.
Ni aun eſta merezco,
pues es de juſticia,
que a quien no las haze,
ni merced le digan.
Todo lo he perdido,
del cuerpo me quitan
la honra, y la hazienda
del alma me priuan.
Angela tus gracias,
ſi agora deſvias
tus diuinos ojos
de tantas deſdichas.
Deſde aqui me parto
a acabar la vida,
ſi ay vida ſin alma,
y alma ſin tu viſta.
Montes de Toledo
en ſi me reciban,
a donde en el Tajo
mas altos ſe miran.
Lleuaràn mi llanto
ſus corrientes frias
à la mar de Eſpaña,
que no perlas finas.
Hallarame el Sol,
à la dulce riſa
del Alua, llorando
las deſdichas mias.
Y quando ſe parta
à las playas Indias
a criar el oro
con la pena miſma.
Seran mis deleites
robuſtas enzinas,
la yerua mi cama,
la muerte tus iras.
Y aſsi me contento
al fin de mis dias,
que me ha muerto vn Angel
que me diò la vida.
Ang. Don Iuan de mis ojos,
como es antes eras;
Cordoua y Cardona,
que mayor riqueza?
Ni Conde, ni Duque

quieren que te quiera
mis firmes locuras,
mis locas firmezas.
A pesò del alma,
nunca el amor pesá
ni las Señorias,
ni las Excelencias.
Ni es el oro el gusto,
como piensan necias,
las riquezas grandes
son almas discretas.
Y si justamente
dezirse pudiera,
de mitades de almas
el amor se engendra.
Porque desta suerte
se conoce, y piensa,
que el amor no tiene
corporal certeza.
No le hizo de oro,
de plata, ni seda,
de mitades de almas
le hazen las estrellas.
No le dieron parte
a naturaleza,
porque le estimasse,
reservado en ella.
Tres suertes de bienes
por bien se celebran,
bienes naturales,
son la gentileza.
Los del Cielo gracias
que el cuerpo hermosean,
como voz, donayre,
ingenio en las ciencias.
Los de la fortuna,
grandeza, y riquezas,
estos son mas viles,
aunque mas se precian.
De los tres primeros
tu alma compuesta,
agradò la mia,
celestial belleza.
Con los de fortuna
remite tu sobervia,
que el amor en alto
nunca està sin ella.
Tiene otro lenguaje,
la pobre nobleza,
la nobleza rica,
desatinos suena.
Marido embidiado
yo bien le quisiera,
pero no malquisto
por sobervia necia.
Al que en alto miran
embidiosos llegan
a quitar el clavo
que afirmò en la rueda.
No te quiero en parte,
que por horas tema,
quando el edificio
viene a dar en tierra.
Yo tengo Don Iuan,
con que vivir puedas,
sin ser embidiado,
ni embidiar grandezas.
Del Duque mi padre
el estado heredas,
y entonces por mi,
seràs Excelencia.
Vamos a Aragon,
donde lo que dexas
te daran mis manos,
y mi alma en ellas.
Oy te quiero solo,
porque no ay riqueza
como verte humilde,
mas quiero que entiendas.
Que no es sugetarte,
ni querer que tengas
el imperio de hombre
con menores fuerças.
Porque yo he de ser
la que mas sugeta,
la que mas rendida

viua

vina a tu obediencia.
No quiero mas gloria,
que ver que amanezca;
el alva en tus ojos,
y que yo me vea
estar a tu lado,
alegre, y contenta,
de que vn alma sola
dos cuerpos possea,
Y en señal que digo
palabras tan ciertas,
mis braços confirman,
que ya soy tu prenda.
Teli. Quedo, desviad los braços,
que viene el Rey.
Ang Quando entienda
mi amor, no ay de que se ofenda
si nào tan castos abraços.
El me mandò que te amasse.
Sale el Rey Ines, y Celia.
Rey. Ya te he dicho porque intento,
Doña Ines, tu casamiento.
Ines. Quando contigo privasse,
quando fuesse lo que fue.
Rey Pues no amavas a D. Iuan
por gentilhombre, y galan,
con tanta firmeza, y fee
En aquel tiempo no era
Don Iuan mas que bien nacido?
Ines. Y el no ser ya lo que ha sido,
me obliga a que no le quiera.
Rey. Estraño efeto en muger,
estraña contrariedad,
que oy no tenga voluntad
de lo que la tuvo ayer.
Ines. Señor, si yo le mirava
como tu, de que te admiras,
pues los favores son iras.
que tu Magestad le dava:
No ves que tu amor se acaba,
y el mio se marchita:
hizele igual a tu silla.
y en vn hora le has deshecho,
y espantaste que mi pecho
imite a vn Rey de Castilla?
Ayer le hiziste subir
donde el Sol sa carro encierra;
y oy no le has dexado tierra
a donde pueda viuir;
Y no quieres inferir
que vna muger puede ser
mudable, si a tu poder
haze mayor repugnancia,
sabiendo, que no ay distancia
desde mudança a muger?
Rey. Tienes razon, has vencido;
pero si ocasion me ha dado
Don Iuan, no queda provado
que Don Iuan ne te ha ofendido?
Ines Y no basta que aya sido
traydor? *Rey* No se si es traydor;
pero tu amor lo es mayor,
porque si amor le tuvieras,
quando en desdicha le vieras,
mostrara su fuerça amor.
Tu deues Ines, de ser
de las de vna quien vence,
y assi es bien que yo comience
a dexarte de querer:
Porque es cierto que muger
que dexa a vn hombre caydo,
ò en su vida le ha querido,
ò tiene como tirano,
el amor en vna mano,
y en otra mano el olvido.
Angela, aqui estas?
Ang Aqui
con Don Iuan hablando estoy.
Rey. Huelgome a fè de quien soy,
de hallarte con èl assi:
Y vengo a pesar de ti,
hallandote en este punto
con Don Iuan, y a èl tan junto,
que como noble muger,
le acompañas hasta ver
a donde queda el difunto.

Inés

Ines no le quiere ya.
Ang No le avrà querido Ines,
que le quisiera despues.
que pobre, y desecho està.
Ines. Pues Angela, quien avrà
que quiera a quien ya cayò
en desgracia del Rey? *Ang* Yo,
que desta vez eco he sido,
que si cayò yo he querido
darle la mano, y tu no.
Yo le quise con verdad,
y la verdad es tan fuerte,
que no la mata la muerte,
ni la ofende la crueldad.
Subiòle su Magestad
hasta el sol de los cabellos,
mas ya que se suelta dellos,
porque no se haga pedaços,
quiero ponerlo en mis braços
para que cayga sobre ellos.
Rey. No digas Angela mas;
que notablemente obligas;
pero ya no ay mas que digas
si tan deleitada estàs.
Ni tu digas que caeràs
Don Iuan, quando ya previene
amor la fuerça que tiene,
pues vn Angel, como ves,
antes que en la tierra des,
a tenerte en braços viene.
Dichoso el hombre, que ha sido
tan bien amparado aqui,
que no ay poder en mi
para vengarle ofendido.
El castigo merecido,
quando no, Don Iuan la muerte,
fuera à la tierra ofrecerte,
mas como tendrè poder
para dexarte caer,
si vn Angel quiere tenerte?
Tengo de quitarle yo
lo que èl en tus braços guardò?
Dile, si es Angel de guarda,
que soy Rey? Por cierto no:
Tu desdicha me obligò
en tanto enojo, pues viene
a hazer que la ira enfrene,
ver que en ocasion tan alta
la que te tuvo te falta,
la que te dexò te tiene.

Sale Nuño.

Nuñ. El Embaxador de Leon
dizen que esta tarde llega,
y a confirmadas las pazes,
que vuestras bodas conciertan:
hasta la raya se obliga
el Rey, con igual grandeza,
a traer la bella Infanta,
que ya de Castilla es Reyna.
Para que hasta alli, señor,
tu vayas tambien por ella,
y en Medinaceli se hagan
las bodas.
Rey Por tales nuevas,
Nuño, te doy quatro Villas,
Marques te intitula dellas.
Nuñ Beso mil vezes tus pies,
y mayor merced me hizieras
si por dicha. *Rey.* No prosigas,
hasta que mi intento sepas.
Don Iuan, de tu loco amor
harto disculpado quedas
con merecer, como he visto,
que Doña Angela te quiera.
Pero porque aventuraste
mi gracia tan sin prudencia,
por ningun amor del mundo,
aunque mil vidas perdieras,
para castigar tu error,
oy le quiero dar a ella
lo que te auia quitado,
Doña Angela lo possea.
Buelvote tu hazienda toda,
los titulos, y las rentas,
las mercedes, y Alcaydias,
ella es Condesa, y Duquesa.

Ella es, Don Iuan, tu señora,
para que el imperio tenga,
y tu en castigo de aver
hecho a mi amor tal ofensa,
quiero que a pedille vayas
de rodillas por la tierra,
la mano de ser su esposo.
D. Iu. Es muy justa tu sentencia,
señora, aqui de rodillas,
suplico a vuestra Excelencia
me dè perdon, y la mano.
Ang. Mil almas tener quisiera,
Rey. Ines, dale tu a Don Nuño
la tuya.
Ines Ya no por fuerça,
sino con gran voluntad.
Tell. Y para Tello no queda
vna mano por ai?
Cel. Aqui tienes la de Celia.
Tell. Señor, ya tengo vna mano,
hela de comer a secas?
Porque serà para mi
mano de matar candelas.
Rey. De Madrid, Tello, tendràs
el Alcaydia en tenencia.
Tell. Reformar pienso mil reias.
D. Iu. Aqui acaba la comedia.
Nuñ. Querer la propria desdicha
se intitula.
D. Iu. No lo sea,
pues sabeis nuestros deseos,
para el autor, y el poeta.

FIN.